

Cónclave



Un secreto blindado bajo 80 sellos y amenaza de excomunión —P5

Israel aprueba un plan para la conquista y ocupación de Gaza

● El gabinete de seguridad decide por unanimidad retener militarmente los territorios que tome ● Desbloquea la entrada de ayuda bajo su control y a través de contratistas privados

ANTONIO PITA
Jerusalén

El gabinete de seguridad de Israel aprobó ayer por unanimidad un plan que expandirá por fases la ofensiva en Gaza para conquistarla y retener militarmente los terri-

torios que ocupe. El plan, llamado *Los carros de Gideon*, supone pasar “del método de incursiones al de la conquista de territorios y la permanencia en ellos”, según el primer ministro, Benjamín Netanyahu. “Estamos ocupando

Gaza para quedarnos”, añadió Bezalel Smotrich, el ultraderechista ministro de Finanzas. El proyecto implica un nuevo desplazamiento masivo de palestinos. Otra novedad es que, tras nueve semanas de bloqueo de la ayuda humanitaria

que ha causado desesperación y hambre, se establecerán puntos de reparto en la zona bajo control militar israelí pleno, en el sur de Gaza, con la participación de contratistas privados de seguridad y agencias humanitarias. —P2

El PP cuestiona la opa al Sabadell y da más margen al Gobierno para vetarla para vetarla

Sánchez anuncia una consulta pública antes de tomar la decisión

E. GARCÍA DE BLAS / M. ROVIRA
Madrid / Barcelona

El PP expresó ayer sus reservas sobre la opa del BBVA al Banco Sabadell, lo que amplía el margen al Gobierno para vetarla. El vicesecretario de Economía del PP, Juan Bravo, pidió que “se respete la competencia” y que los clientes “tengan las mejores condiciones posibles” de financiación. Y añadió: “Si eso no se va a respetar, el PP estará en contra de la opa”. Pedro Sánchez anunció en Barcelona que abre un periodo de consulta pública (en el que todos los concernidos pueden dar su opinión) para sondear los pros y contras de la fusión y tomar la decisión “con todas las garantías”. —P24 Y 25

Transportes

Un robo de cable del AVE de Madrid a Sevilla afecta a más de 16.000 viajeros —P22 Y 23

Rumania

Simion con su agenda ultra, el más votado para la presidencia —P3 Y 4



Óscar Corral, Isabel Coello, Jorge Ramos y Mikel Ayestaran, los premiados, ayer en Barcelona. ALBERT GARCIA

PREMIOS ORTEGA Y GASSET EN BARCELONA

Periodismo frente a la mentira

CLARA BLANCHAR
Barcelona

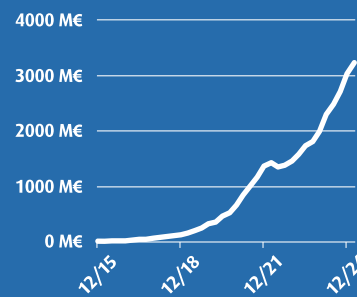
La entrega de los Premios Ortega y Gasset que organiza EL PAÍS se convirtió, ayer en Barcelona, en una reivindicación del periodismo en medio del ruido de las mentiras y el auge del autoritarismo. La gala, celebrada en el Saló de Cent del Ayuntamiento, reconoció la trayectoria profesional del periodista Jorge Ramos por sus casi 40 años de carrera en la cadena Uni-

visión. El premio a la mejor cobertura multimedia fue para Mikel Ayestaran por su original relato en Instagram de la guerra de Gaza, mientras que el galardón a la mejor foto recayó en Óscar Corral, fotógrafo de EL PAÍS, por una imagen tomada en Alfafar tras el paso de la dana. Isabel Coello fue premiada en la categoría de historia o investigación periodística por el podcast *La casa grande*, donde narra el proceso de recuperación de

víctimas de la violencia machista. Los premiados recibieron un grabado de Miquel Barceló.

La directora del periódico, Pepa Bueno, hizo una llamada durante el acto a “hacer frente al negocio de la mentira” y recetó regresar a los “básicos” del oficio para combatir una desinformación que “se exhibe con cinismo”. La gala contó con la presencia del *president*, Salvador Illa, y del alcalde de Barcelona, Jaume Collboni. —P42 A P45

Más de 3200 M€ gestionados



indexa

indexacapital.com | Menos costes, más rentabilidad



Una celebración del buen oficio. Desde la izquierda, Martín Caparrós, Mikel Ayestaran, Isabel Coello, Pepa Bueno, Brenda Valverde, Joseph Oughourlian (presidente de Prisa y de EL PAÍS), Juan Cantón (director general de prensa de Prisa Media), Jaume Collboni, Soledad Alcaide, Pilar Gil (vicepresidenta de Prisa), Jaume Serra (delegado de Prisa en Cataluña), el periodista Jorge Ramos y Óscar Corral, ayer en el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona. ALBERT GARCIA

Una llamada a ejercer un periodismo que incomode a los autoritarismos

Jorge Ramos, un reportaje sobre la violencia machista, una cobertura de la guerra en Gaza y una foto de la dana de Valencia reciben los galardones que organiza EL PAÍS

CLARA BLANCHAR
Barcelona

La necesidad del periodismo ante el ruido de las noticias falsas y la creciente pérdida de derechos y el auge del autoritarismo. El asunto fue ayer un clamor en los discursos de la gala de entrega de la 42ª edición de los Premios Ortega y Gasset de periodismo que organiza EL PAÍS. Una celebración del buen oficio y las buenas y profundas historias, más allá de los formatos y contextos. Como la que ha contado en un *podcast* Isabel Coello sobre el proceso de reconstrucción de las mujeres víctimas de la violencia machista. O la guerra de Gaza y sus consecuencias sobre la población civil narrada por Mikel Ayestaran en fotos diarias en Instagram. O la ya icónica fotografía de Óscar Corral que sintetiza la devastación, pero también la reconstrucción de Alfajar tras el paso de la dana por Valencia. O la voz de un veterano del periodismo como el mexicano Jorge Ramos, en su llamamiento a los jóvenes a no callarse, a incomodar y ejercer de contrapoder.

La gala repitió como escenario la solemnidad del Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona, presentada esta vez por José Luis Sastre, periodista y subdirector del programa *Hoy por Hoy* de la Cadena SER, y presidida por el alcalde, Jaume Collboni, y con la presencia del *president* de la Generalitat, Salvador Illa, y del presidente del Grupo Prisa y de EL PAÍS, Joseph Oughourlian, entre otras personalidades del mundo político, cultural, periodístico y empresarial.

La colorista novedad de la ceremonia fue el grabado iluminado a mano de Miquel Barceló que recibieron los galardonados. El artista de Felanitx (Mallorca) toma el relevo del escultor Eduardo Chillida, quien desde 1984 creó la imagen de los premios cuyas últimas reproducciones se entregaron en la pasada edición. El premio tiene, además, una dotación económica de 10.000 euros.

Los Premios Ortega y Gasset de Periodismo de 2025 están organizados por EL PAÍS, con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona, la Generalitat de Cataluña

y la Diputación de Barcelona; el patrocinio de Agbar, Iberdrola y El Corte Inglés; y con la colaboración de la Fundación La Caixa.

El premio en la categoría de historia o investigación periodística fue para Isabel Coello, por el *podcast* *La casa grande*, donde explica el proceso de recuperación de víctimas de la violencia machista a través de las voces de mujeres del primer centro que abrió en España, el Centro de Recuperación Integral. Ante la amenaza de cierre de esta institución en la que grabó las voces, Coello manifestó: "Necesitamos más casas grandes, no menos".

El reconocimiento a la fotografía fue para el fotógrafo de EL PAÍS Óscar Corral, por una imagen tomada en noviembre, días después del paso de la dana por Alfajar (Valencia), donde un grupo de bomberos sostiene un poste de señalización y que evoca la histórica imagen de 1945 de Joe Rosenthal en la que seis soldados estadounidenses sobre el terreno japonés. Corral dedicó extensamente el premio a sus compa-

ñeros del diario y también "a los valencianos". "A todos los afectados por la dana, y a los vecinos que durante casi un mes y medio me hicieron la vida más fácil, porque en momentos muy duros para ellos nunca dejaron de brindarnos una mano a los foráneos que contábamos la tragedia", agradeció.

El galardón a la mejor cobertura multimedia fue para Mikel Ayestaran por su original relato en Instagram de la guerra de Gaza: a través de imágenes de los platos que a diario come la familia del intérprete palestino con el que trabajó durante años, Kayed

Ayestaran relata la situación palestina a través de los platos que come una familia

El periodista mexicano advierte de que hoy "el silencio no es una opción"

Hammad, acompañados de textos que son una dura crónica de su realidad. La mujer de Kayed, Amal, es quien cocina y una de sus hijas, Dalia, saca la foto. Ayer Ayestaran no faltó a la cita en su cuenta: "Arroz con toque de col es el plato de este día en el que el Menú de Gaza recibe el Premio Ortega y Gasset de Periodismo. ¡Gracias a toda la familia del menú y viva Amal!".

Y ante una cobertura que, recordó, es "un trabajo en equipo", finalizó su discurso dándole voz a Kayed: "Hola, Mikel, díles que Gaza será una vergüenza para la humanidad, porque quien no se muere por las bombas, se muere de hambre en el año 2025. Nosotros hemos llegado a una conclusión: es mejor morir por una bomba, más rápido que por el hambre. Eso es todo".

En la categoría de trayectoria profesional, el premio fue para el periodista Jorge Ramos por sus casi cuatro décadas de carrera en la cadena Univisión. Ramos lamentó "los serios peligros para la democracia y la libertad" en un "mundo ahogado por las falsas noticias", y "el increíble incremento del autoritarismo". "El silencio no es una opción", avisó.

Formaron el jurado el periodista y escritor Martín Caparrós, la astronauta Sara García, el filósofo y escritor Santiago Alba Rico; la directora del periódico, Pepa Bueno; la defensora del lector de EL PAÍS, Soledad Alcaide, y la periodista Brenda Valverde, en representación del Comité de Redacción de EL PAÍS.

Mikel Ayestaran Mejor cobertura multimedia

“El proyecto ‘Menú de Gaza’ nació para morir lo antes posible”

SERGI LLANAS
Barcelona

Periodista *freelance* y viajero empedernido. Líbano, Siria, Afganistán, Irak, Pakistán o Irán, sus grandes pasiones. Suele decir que, si alguien quiere encontrarle, deberá buscarlo en el fumadero de pipa de agua más famoso de las ciudades que recorre. Pero ayer, Mikel Ayestaran (Beasain, Gipuzkoa, 50 años) recibió el premio Ortega y Gasset a la mejor cobertura multimedia por *Menú de Gaza*, en la que se documenta la hambruna en la Franja, un lugar al que el Gobierno israelí no permite la entrada de periodistas extranjeros. “El proyecto nació para morir lo antes posi-

ble. Solo espero que las armas dejen de regir en Gaza”, explica el reportero.

En 2005 dejó el escritorio de una redacción para a cubrir los conflictos en Oriente Próximo. Sus inicios como periodista *freelance* se remontan a la invasión israelí de Líbano en 2006, y ya no ha parado. Ayestaran ha acercado a España historias de las primaveras árabes, la guerra civil en Siria, la expansión de Estado Islámico o las invasiones de Irak y Afganistán. Desde 2015 reside en Jerusalén con su familia y desde ahí informa sobre el terreno. Lo ha hecho en distintos medios como EITB o *El Correo*, pero ha sido un trabajo poco convencional en Instagram el que le ha valido

el Ortega y Gasset. “Se puede hacer periodismo de guerra en Instagram, es un soporte supervalioso; solo tenemos que saber usarlo”, aseguraba Ayestaran cuando recibió la noticia del premio.

El objetivo del periodista es explicar a través de imágenes diarias cómo Israel utiliza el hambre como arma de guerra en la franja de Gaza. “Confío en que una cosa tan simple como esta, que son los platos del día a día de una familia, sirvan para hacernos reflexionar y no tragarnos las mentiras y la propaganda”, apostillaba.

En sus publicaciones, retrata la comida y la vida del pueblo gazatí. Un ejemplo: “Plato sin fronteras para superar el bloqueo. Espaguetis con tomate para la fa-

milia, energía para la jornada y recuerdos de la ausencia de queso y carne para la salsa boloñesa. Hace tiempo se acabaron los lamentos. En esta casa se come una vez al día, el desayuno, la comida y la cena se condensan en este plato que a diario comparten con nosotros. ¿A quién no le ha salvado el día un plato de pasta con tomate? A Amal y los suyos, también”.

Detrás de cada plato hay una historia de la familia de Kayed Hammad, intérprete y amigo con el que Ayestaran trabaja desde 2005. La esposa de Hammad, Amal, prepara la comida y su hija, Dalia, es la autora material de las fotografías. Cada una consta de un breve relato de cómo las familias de Gaza logran sortear el bloqueo israelí. Desde febrero de 2024 hasta enero de 2025 no ha dejado de publicar un solo día.

Menú en Gaza es ahora parte de un capítulo de *Historias de Gaza*, publicado el 9 de abril y séptimo libro de Ayestaran. En él habla del infierno en el que viven las familias gazatíes.

Isabel Coello

Mejor historia

“Ojalá escuchen el ‘podcast’ quienes niegan la violencia de género”

NOELIA RAMÍREZ
Barcelona

Isabel Coello tuvo que pasar 16 años fuera de España y vivir en cinco países para sentir la llamada del *podcast*. Desde que se licenció como periodista, esta madrileña de 52 años había hecho de todo. Empezó en la radio, pasó por *Rolling Stone* como reportera y de ahí a corresponsal de la agencia Efe en Kenia seis años y 10 llevando la comunicación del Departamento de Ayuda Humanitaria de la UE. Entre delegaciones y viajes por el mundo, trabajó para el diario *Público* tres años más.

“Volví a España exhausta, pero sentí que debía hacer un *podcast* porque era el sector más creativo”, cuenta al otro lado del teléfono desde Madrid, pocas horas antes de viajar a Barcelona para recibir, ayer, el Premio Ortega y Gasset a la mejor historia o investigación periodística por *La casa grande*. El *podcast* consta de ocho capítulos donde Coello aborda, a través de entrevistas, el proceso de recuperación en la órbita personal y asistencial de cuatro mujeres que vivían en el Centro de Atención, Recuperación y Reinserción de Mujeres Maltratadas de Madrid. El espacio, conocido como La Casa Grande porque así lo bautizó uno de los niños maltratados que pasó por él, lo fundó en 1991 la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas y ha acogido a más de 900 mujeres y alrededor de un millar de menores que han sufrido violencia machista. El 24 de marzo, la Cadena SER avanzó que el centro echará el cierre por la falta de fondos y de inversión de la Comunidad de Madrid. “Es desgarrador pensar que estaría grabando los últimos momentos del centro, ¿cómo puede ser que lo dejen morir?”.

Coello, que entre sus agradecimientos al recoger el premio recordó su paso como estudiante por la Escuela de Periodismo de EL PAÍS, quiere seguir promocionando *La casa grande* entre adolescentes. “Uno de cada cinco jóvenes varones niega que la violencia machista exista. Existe un retroceso en la identificación del fenómeno, pero ha aumentado el control coercitivo sobre las parejas jóvenes. Es curioso ver cómo ellos niegan la violencia mientras son cada vez más controladores. Ojalá este *podcast* lo escuchen esos negacionistas, ojalá se corra la voz”.



Imagen premiada de Óscar Corral, en la que los bomberos cortaban el poste de una señal dañada por la dana en Alfafar, el 12 de noviembre.

Óscar Corral Mejor fotografía

“No me gustan las imágenes lacrimógenas”

JESSICA MOUZO
Barcelona

Casi dos semanas llevaba el fotoperiodista Óscar Corral (Santiago de Compostela, 43 años) cubriendo la tragedia de la dana en Valencia cuando llegó la foto, en mayúsculas. El “instante decisivo”

del que hablaba el emblemático Henri Cartier-Bresson. De repente, por delante de su objetivo, se cruzaron unos bomberos sujetando un poste dañado por las riadas en la localidad de Alfafar, mientras la vida —un hombre pasaba al lado con un carrito lleno de víveres— se abría paso a toda

costa. Supo que la imagen era importante en ese mismo momento, admite, aunque quizás nunca se imaginó cuánto: la escena, que recordaba a aquella que cazó Joe Rosenthal en Iwo Jima, despertó a un país ya anestesiado por el barro y se erigió como un símbolo de la solidaridad y el trabajo común en un momento en que todo estaba en cuestión. “Esta fotografía es un homenaje a los servicios públicos que dan el callo, y tira abajo eso de que el pueblo salva al pueblo porque el Estado estaba ahí”, reivindica el fotógrafo, que se ha llevado el premio a la mejor fotografía.

Corral lleva dos décadas con la cámara a cuestas y más de 15 años vinculado a EL PAÍS. Ejerce, sobre todo, en Galicia, pero va y viene a donde toque. Amigo de las largas coberturas, de trabajar con calma, pausado, el fotógrafo considera este galardón “un premio a la constancia en el trabajo”, pero asume que la tragedia de la dana “no se puede resumir en una imagen”. Y añade: “Hubo imágenes que no hice porque no me gustan las lacrimógenas. Son imágenes que vi pasar delante del objetivo y las dejé ir”, afirma con contundencia mientras reivindica el papel del fotoperiodista.

Jorge Ramos Premio a la trayectoria profesional

Cómo el miedo a Trump ha hecho que algunos medios “hayan sucumbido” a él

El profesional de Univisión afirma que las políticas del presidente han desatado un “enorme temor” en sectores de la población

JESÚS GARCÍA
Barcelona

El periodista Jorge Ramos (Ciudad de México, 67 años) denunció ayer en Barcelona el “enorme temor” que las políticas del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, han desatado en ciertos sectores del país. Ramos, que durante casi cuatro décadas condujo el informativo más importante de ese país para el público latino, aseguró que Trump “es una verdadera amenaza para la democracia” y lamentó que una parte de la sociedad estadounidense “lo que ha hecho es esconderse y callar”.

En un acto con suscriptores de EL PAÍS con motivo de la entrega de los Premios Ortega y Gasset —Ramos fue galardonado con el reconocimiento a la trayectoria profesional—, el periodista criticó el papel de los medios de comunicación en Estados Unidos. La autocrítica que asumieron tras la primera victoria de Trump, en 2016, no sirvió de gran cosa. “La prensa americana no ha aprendido absolutamente nada”. El miedo de una parte de la población, especialmente de la de origen latino, es comprensible, pero no tanto, incidió Ramos, la de los medios. “Hay periodistas y medios que han sucum-



Jorge Ramos y Pepa Bueno, ayer durante su charla en el Estudio Toresky, en Barcelona. ALBERT GARCIA

bido, que no quieren ni pueden enfrentarse a Donald Trump”, dijo a preguntas de la directora de EL PAÍS, Pepa Bueno, en una conversación cordial.

Bueno y Ramos recordaron sus experiencias como entrevistadores de personalidades y líderes políticos. El periodista mexicano explicó que, ante una de esas entrevistas, la actitud debe ser beligerante. Y recordó una que mantuvo con el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, que confiaba en que fuera positiva para sus intereses. “Nadie nos da una entrevista si cree que le

va a ir mal”, bromeó. La primera pregunta a Maduro fue si había que considerarle un dictador. La cosa no acabó demasiado bien: Ramos acabó deportado y vetado en Venezuela, del mismo modo que está en la diana de Trump. “Unos dicen que soy comunista y otros de la CIA. El odio es generalizado”, apuntó.

Con una carrera intachable, Ramos defendió la “objetividad” del periodismo, pero no la “neutralidad” de la profesión en algunas áreas determinadas, como ante el racismo, la discriminación, la corrupción, las dictaduras o la

“Unos dicen que soy comunista y otros de la CIA, el odio es generalizado”, señala

Presentó durante 40 años el informativo más importante para los latinos en EE UU

destrucción del medio ambiente.

Antes, en el acto celebrado en el Estudio Toresky de Barcelona, conversaron también Mikel López Iturriaga, responsable de El Comidista, y Mikel Aiestaran, premio Ortega y Gasset a la mejor cobertura multimedia por su *Menú de Gaza*: el periodista, que lleva 20 años cubriendo conflictos en Oriente Próximo, explicó la realidad de la Franja a través de las fotografías publicadas en Instagram de las comidas diarias de una familia gazatí. Ante la falta de alimentos y la situación de bloqueo de Gaza, la familia se ha organizado para conseguir comida: el padre acude al mercado, los hijos buscan leña y agua y la madre cocina platos sin demasiados ingredientes. “Muchas veces ha sido una serie monótona, solo había arroz y al día siguiente arroz con arroz. Y comen juntos porque, si hay un bombardeo y les toca, quieren morir juntos. La comida es también una forma de resistencia y de memoria”, contó Aiestaran.

Otros dos premiados, el fotógrafo de EL PAÍS Óscar Corral (premio a la mejor fotografía por una imagen de reconstrucción tras la dana en Alfafar) e Isabel Coello (premio a la mejor historia por un *podcast* sobre mujeres maltratadas) charlaron sobre su oficio ante los suscriptores del diario.

En la charla, moderada por la periodista de EL PAÍS Rebeca Carranco, Coello afirmó que su intención al “acompañar a las mujeres en su proceso de recuperación” era contar una historia, en profundidad, “de una forma que yo al menos no había escuchado”. Corral, por su parte, aseguró que llegó a la foto premiada (que muestra a personal de emergencias levantando una señal de tráfico, símbolo de la reconstrucción tras la dana) después de dos semanas de cobertura, ante la necesidad de buscar imágenes nuevas y huir de las que fueran “demasiado lacrimógenas”.

Los suscriptores de EL PAÍS, cara a cara con los premiados

MAR ROCAERT
Barcelona

Para muchos lectores resulta curioso acercarse a los profesionales que les cuentan cada día las noticias. Tras ese texto que leen por la mañana, esa fotografía que les salta en la pantalla del móvil o ese señor trajeado que les da los buenos días hay un profesional al que le harían muchas preguntas. Algunos de los suscriptores de EL PAÍS pudieron satisfacer ayer esta curiosidad, en un encuentro que el periódico organizó en Barcelona, en el Estudio Toresky de la SER, con motivo de la

entrega de los Premios Ortega y Gasset de periodismo, celebrados por la mañana en el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona.

El evento empezó con una conversación entre periodistas de la casa con los premiados, pero terminó con los suscriptores y los profesionales premiados y del mismo diario en varios corrillos donde conversaron animadamente. Antes del evento, algunos reconocían que acudían para conocer a Mikel Iturriaga, el director de El Comidista, que conversó con Mikel Aiestaran, premiado por su proyecto *Menú de Gaza*, una serie de imágenes diarias que su-



Soledad Alcaide, durante el encuentro con suscriptores. A. G.

be a Instagram para denunciar la escasez de alimentos que sufren los gazatíes por el bloqueo israelí y la guerra. Otros acudieron por la motivación de escuchar de cerca a la directora de EL PAÍS, Pepa Bueno, de quienes se mostraron fieles seguidores.

Muchos se fueron gratamente sorprendidos por conocer a la Defensora del Lector, una figura que existe en EL PAÍS desde hace 40 años, como contó Soledad Alcaide, la periodista que ejerce actualmente esta función, que no quiso perder la oportunidad de

contarles algunos entresijos de su parcela y, sobre todo, agradecer a los lectores sus contribuciones para mejorar el diario cada día. “Sin sus ojos no nos enteraríamos de muchas cosas que pasan”, enfatizó después de mostrar algunos ejemplos como aquel “apoyo público” que se coló un día en una información política o las “esferas misteriosas” que aparecían impresas en papel y gracias a la insistencia de un lector llevaron a detectar un error mecánico de la rotativa.

María del Valle Pérez fue una de las suscriptoras, “de toda la vida”, según matizó, que no pudo reprimir el impulso de felicitar a Alcaide por su presentación. “Mira que nunca he escrito a la Defensora del Lector, pero lo hubiera hecho muchas veces, sobre todo en temas de Educación, porque yo he trabajado en este sector”, contaba emocionada por un encuentro que le acercó a la redacción de un periódico que siempre le ha acompañado.